

Corrido de don Lupe Posada

Año de cincuenta y dos,
fecha que tengo grabada,
se celebró el centenario
de Guadalupe Posada.

En el barrio de San Marcos
del merito Aguascalientes,
Lupe aprendió a trabajar
en medio de los valientes.

Fue creciendo muy correcto
de espíritu y corazón,
hasta que vino a quedarse
allá en la ciudad de León.

Lupe era un hombre de paz
y jamás usó cuchillo.
Por eso lo querían tanto
por el rumbo del Coecillo.

Fue luego que retrató
la gran catedral de León,
cuando tuvo que salirse
después de la inundación.

Vuela, vuela palomita,
vuela si sabes volar,
ven a ver a Guadalupe
que ya está en la Capital.

Aquí siguió trabajando
en su taller de grabado.
Ilustraba los Corridos
de Vanegas afamado.

A don Lupe lo querían
cargadores y porteras.
Por eso hasta le pelaban
los dientes las calaveras.

No dejó ladrón sin pena
ni tífere con cabeza.
Era una de sus virtudes:
su honradez y su franqueza.

¡Ay cúpula de Loreto,
torres de la Catedral!
Dicen que viene Madero,
quién sabe qué va a pasar.

Cortas se le hacen las noches
y muy chiquitos los días.
Hizo veinte mil grabados,
veinte mil litografías.

Vuela, vuela palomita,
vuela por montes y llanos.
No te vaya a hacer en mole
Don Chepito el Mariguano.

¡Cómo estarán los infiernos
que los diablos andan fuera!
Por todo México está
muy fuerte la balacera.

A don Lupe no lo asustan
políticos ni hambreadores.
Por eso lo han apodado
"El Rey de los Grabadores".

A los niños y a los pobres
Posada tendía la mano,
y fustigaba muy duro
a la feroz Bejarano.

Incendios, riñas y crímenes,
y hasta el famoso temblor,
todo pasó por sus manos
con entusiasmo y fervor.



Efraín Huerta

A todos hacía una sátira,
de todos era el azote.
¡Bonita la "calavera"
del famoso Don Quijote!

Vuela, vuela palomita,
vuela si tienes con quién.
Ve a saludar a don Lupe
a la cárcel de Belén.

Ya salió libre don Lupe,
y como era de valor
siguió atacando macizo
al anciano Dictador.

Generales y soldados
por allí pasaron lista.
Hay un grabado llamado
"Calavera Zapatista".

A Huerta lo retrató
como feroz alimaña.
A traidores y tiranos
los fustigaba con saña.

¡Ay fifis de la Alameda,
lagartijos de Plateros!
Si no se andan con cuidado
don Lupe los deja en cueros.

Miedo le tenían los ricos,
los pobres mucho cariño.
Como era un hombre del pue-
blo tenía corazón de niño.

Murió en el año de Trece
en medio de triste lloro.
En su chaleco pusieron
la bella leontina de oro.

Vuela, vuela palomita,
vuela cargada de flores.
Ya se llevan a don Lupe
para el Panteón de Dolores.

Ya con esta me despido,
con la flor de la granada.
Aquí se acaba el corrido
de Guadalupe Posada. 🌹



Efraín Huerta

Gran poeta mexicano (1914–1982).

IMÁGENES

Pp. 82-83: José Guadalupe Posada, payasos, *El clown Mexicano*, ca. 1890-1892. Pp. 82-83: Manuel Manilla: payaso; acróbatas; caballo; ca. 1882-1892.